

CALLES Y PLAZAS DE MADRID

CALLE DEL BARQUILLO

(Barrio de los Chisperos)



Calle Barquillo, lugar donde se ubicaba la Casa de Tócame Roque

La calle del Barquillo va desde la calle de Alcalá a la de Fernando VI. El origen de su nombre es, al parecer, que en ese lugar estaba el gran palacio de la marquesa de Las Nieves, rodeado por un hermoso jardín adornado con "un pequeño barquillo" que acabó dándole nombre.

La importancia de la calle surge a partir del siglo XVIII, por ser el camino que llevaba al gran Monasterio de las Salesas, fundado por la reina Bárbara de Braganza. El primer edificio de la calle es el Banco del Río de la Plata, después Banco Central y, desde hace unos años, sede del Instituto Cervantes, del que ya escribimos en la calle de Alcalá. Poco

más allá, las casas de la duquesa de Chinchón, donde vivió un tiempo con su marido, Godoy.

Frente a ellas, en los llamados "baldíos de Barquillo", hoy plaza del Rey, "la Casa de las siete chimeneas", una mansión legendaria, construida en 1570 por los arquitectos Sillero y Juan de Herrera, como tapadera del amor secreto del monarca Felipe II con Ana, joven dama de la reina. Para acallar murmuraciones, concerta su boda con un oficial de la Armada, el capitán Zapata: suntuosa boda, grandes regalos, entre ellos las arras, siete monedas de oro.

Corto matrimonio porque a los pocos meses el capitán tiene que partir a combatir en Flandes con tan mala suerte que en plena batalla muere dejando, según se contaba, una joven viuda solitaria y triste, aunque también se cuchicheaba que algunas noches, de un cerrado coche bajaba un embozado de buena planta que



Casa de las siete chimeneas



Antiguas imágenes de la calle Barquillo

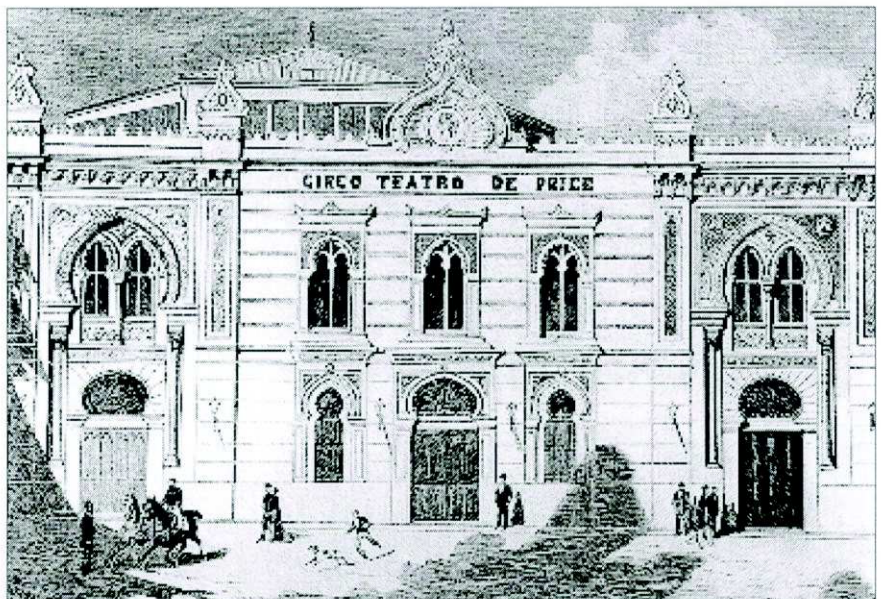
entraba en la casa. Misterio, mucho más acusado cuando una mañana, en su dormitorio, se encontró a la dama muerta, asesinada. Apenas se difundió el suceso y nadie habló de ello hasta que meses después, algunos vecinos, en las noches de luna llena, aseguraban haber visto una mujer vestida de blanco paseando por los tejados, llorando y mirando, siempre, hacia el Alcázar.

La historia se olvida, la mansión pasa por varias manos, siendo vivienda del Marqués de Esquilache, ministro real y protagonista del famoso "motín" de 1566, saqueada por la turba, y más tarde paso a manos del erudito y sabio Polentinos, hasta que ya en el siglo XX, la compra el Banco de Castilla y al remover los sótanos para instalar la caja fuerte, descubren un ataúd con el esqueleto de una mujer y varias monedas de oro del siglo XVI. Publicado por la prensa, se vuelve a hablar de la antigua y misteriosa leyenda. Problemas bancarios, hacen que se venda siendo adquirida para la Oficina de Registros del Ministerio de Educación, junto al feísimo edificio ¡qué ironía! levantado por el

Ministerio sobre el solar del Circo de Price.

En el Circo de Price, fundado en 1880, famoso y concurrido, actuaron varias generaciones de grandes artistas, españolas e internacionales: recordemos a Pinito del Oro y los payasos Pompop y Thedy, lugar preferido por el considerado "mejor payaso de la historia del Circo, Charlie Rivel", el español José Andreu, catalán, de personalísimo estilo

propio, en parte nacido de un suceso anecdótico así narrado: "Entra en escena, un niño situado en primera fila, al verle, comienza a llorar clamorosamente, Rivel se acerca, el niño llora aún más fuerte, él se aparta, y en el centro de la pista empieza a llorar con tan gran estruendo que el bebé se calla, el payaso vuelve a acercarse llorando al niño que, solidario, le da su chupete, aceptado y chupado ansiosamente, el público aplaude entusiasmado, éxito total". Dicen



Primer circo teatro de Madrid, en la Plaza del Rey

que guardó siempre aquel chupete y que adaptó el acontecimiento a su repertorio. Rivel, que actuó en todo el mundo, siempre, hasta su derribo en 1970, todos los años reservaba una actuación en el Price. En el centro de la Plaza del Rey, la estatua del Teniente Ruiz, héroe del 2 de Mayo, obra de Benlliure y como todas las suyas, de gran realismo y expresividad.

En Barquillo, esquina a Belén, estuvo la "Casa de Tócame - Roque", una enorme corrala donde se alojaban setenta y dos familias con tan grandes peleas y sucesos que propició el refrán de altercados familiares "parecen de la casa de Tócame-Roque". En el nº 24, el Teatro Infanta Isabel, en un principio simple barracón llamado "Petit Palais", donde se proyectaron las primeras películas desde 1906 a 1913. Posteriormente, lo compra el empresario Arturo Serrano, lo derriba y levanta un gran teatro, refinado vestíbulo con vidrieras de Mauvejean, elegante patio de butacas y aristocrático nombre. Su hijo, mismo nombre, forma compañía propia estable, primera actriz, la famosa Isabel Garcés, su pareja. En este teatro, durante años, estrenaron los mejores y más celebrados autores, Benavente, Jardiel, Mihura, Paso...



Tipos Madrileños, mediados siglo XIX



"Manolo" de Lavapiés

Y al final de Barquillo, las "chisperías" de la Corte, gran número de fraguas y los "chisperos" obreros del hierro, por su trabajo, tiznados y sucios, que provocaron el desprecio de los "manolos" de Lavapiés, orgullosos de su acicalamiento. Rivalidad y contiendas constantes, no sólo en el barrio de los chisperos, a pedrada limpia, también en los bailes y festejos populares, que empezaban con insultos, "tiznaos, guarros", "pintureros barriobajeros" y acababan con peleas que casi siempre ganaban los chisperos, más brutos y fornidos. Don Ramón de la Cruz dedicó uno

de sus sainetes "Los bandos del Avapiés", con coplas de desafío, "Si no me habéis conocido/ por el pico del sombrero / soy del barrio del Barquillo / y traigo bandera de fuego", que los otros contestaban "Aquí están los maravillos / con deseos de reñir / menos lengua y más pedradas / chavales del Barquillí."

Barquillo, una calle muy animada, casi aristocrática en su principio, tan estrecha que no pudo tener tranvía, con gran pesar de los vecinos, desemboca en Fernando VI, donde está el mejor edificio "Art Nouveau" de Madrid, el palacio Longoria, levantado en 1902 por Grases Riera, discípulo de Gaudí, con su misma imaginación y fantasía, y desde hace muchos, muchos años sede de la Sociedad de Autores, SGAE.



Teatro Infanta Isabel



Palacio Longoria